

Conferencia sobre Sidi Ifni

Autor Delegación Territorial de Prensa y Comunicación de FE de las JONS en Madrid
jueves, 26 de junio de 2008

El pasado 30 de mayo, la sede de FE de las JONS en Madrid fue testigo de una interesantísima conferencia sobre la Guerra de Ifni (Sáhara), expuesta brillantemente por nuestro camarada José María Domingo Briones asesorado por nuestro también camarada y superviviente de esa “guerra olvidada”, Julián Martín Ricote, que obtuvo la medalla militar individual en esta guerra.

Entre los meses de noviembre de 1957 y junio de 1958, se desarrolló la guerra de Ifni-Sáhara, conocida como la Guerra Ignorada, la Guerra que nunca existió, la Guerrita o la Guerra olvidada, por haber sido un conflicto que trató de silenciar el Régimen de Franco.

En aquellas fechas tras la independencia de Marruecos en 1956 (Protectorado francés y Protectorado norte español), las miras del partido Istiqlal y de su brazo armado el Ejército de Liberación (EdL), se volvieron hacia los territorios españoles agrupados bajo la denominación de África Occidental Española y que comprendían el territorio montañoso de Ifni a 200 km al sur de Agadir, de 2000 km², y alrededor de su capital Sidi-Ifni; el Protectorado sur español (al sur del Uad Dra y norte del paralelo 27,40) y los territorios del Sáhara al sur del paralelo 27,40 de una superficie de 300.000 km².

La presencia española en dichos territorios venía produciéndose desde 1476 en que se produjeron los primeros asentamientos, aunque realmente no se consolidaría hasta principios del siglo XX.

Tras la segunda Guerra Mundial, España estaba saliendo de su aislamiento internacional, habiendo ingresado en la ONU en 1955 (gracias al apoyo de muchos países árabes), y de sus penurias económicas en parte por la ayuda parcial de Estados Unidos que en 1953 comienza a instalar sus bases militares en la península.

Tras numerosos incidentes y escaramuzas que venían produciéndose desde 1956, el 23 de noviembre de 1957, el EdL lanza un ataque conjunto contra todos los puestos del territorio de Ifni, en una proporción de fuerzas de 4 a 1 a favor de los atacantes. Parte de los puestos caen en manos del enemigo y parte de los cuales quedaron aislados, protagonizando sus guarniciones, y sus rescatadores episodios épicos y heroicos como fueron en los casos de:

- Tiliuin, dónde se produjo el primer salto en acción de guerra de los paracaidistas españoles, y nuestro camarada Julián Martín Ricote recibió durante su defensa la Medalla Militar Individual, que es la más alta condecoración de guerra tras la Laureada de San Fernando
- Telata de Isbuia en cuyo intento de rescate falleció el heroico Teniente Ortiz de Zárate
- Tenin y Tiugsa: El 8 de diciembre todas las tropas españolas, así como los rescatados en las diferentes operaciones quedaron reunidos en Sidi-Ifni, la capital, que había conseguido resistir desde los primeros ataques. Comenzó así un largo asedio a la capital, única zona del territorio de Ifni que se conservó, que viviría tras una línea de trincheras hasta su vergonzosa entrega a Marruecos en 1969.

España no contó con apoyo por parte de otros países y EEUU prohibió la utilización contra Marruecos de las armas vendidas a España.

Durante esta guerra, a pesar de los intentos gubernamentales por silenciarla, se produjeron oficialmente más de 1000 bajas (muertos, heridos y desaparecidos) aunque más que seguro que la cifra real fuera mucho más importante. Marruecos mantuvo una actitud ambigua, en la que oficialmente Mohamed V declaraba no poder, controlar a los insurgentes, y en la que su hijo Hassan, les facilitaba armamento, en muchos casos cedido por España y Francia tras la independencia y les daba apoyo e infraestructura.

Finalmente, EEUU que ya había sacado a España, tras los acuerdos militares de 1953, todo lo que deseaba, se puso de parte de Marruecos, quedando España aislada y dependiente de sus propios medios y fuerzas, salvo la ayuda interesada que recibió de Francia.

Este episodio, que sigue silenciado y cuyo 50 aniversario se cumple en estas fechas, es una de las páginas más gloriosas de la actuación de los ejércitos españoles (tierra, mar y aire), que mal equipados, ignorados por la opinión pública del momento, silenciados tras la guerra, supieron compensar con su entrega, arrojo y heroísmo, todas las carencias y penurias que pasaron para defender a miles de kilómetros de la península unas tierras que llevaban vinculadas a España varios siglos, y cuya política oficial fue entregando por etapas a Marruecos, que fue ejemplo de deslealtad hacia toda la ayuda que había recibido de España.